



El dinero tiene sexo

No es casual que las mujeres se sientan avergonzadas al hablar de plata, culpables de ganarla e incapaces de manejarla.

Muchas mujeres trabajan hoy fuera de casa y se desempeñan con éxito en el ámbito público. Sin embargo, es sorprendente constatar cómo a menudo su habilidad y eficiencia se desvanecen cuando encaran situaciones relacionadas con el dinero. Sienten pudor y malestar al mencionarlo, y aun las que mantienen el hogar, con frecuencia temen ser vistas como "interesadas" en el "vil metal" y no se atreven a hablar de honorarios. Algunas que se consideraron siempre independientes, enfrentadas a una separación, se sienten como niñas indefensas y descubren que poco o nada conocen de la economía familiar. Otras se sienten incómodas si ganan más que sus maridos y delegan en los hombres más cercanos la tarea de decidir sobre inversiones de envergadura.

Estas situaciones forman parte de la vida cotidiana de miles de mujeres. Por habituales, pasan inadvertidas. Sin embargo, generan padecimientos y deterioro. De allí que para desactivar el mecanismo que las genera es necesario comprenderlas y éste fue el objetivo de la psicóloga argentina Clara Coria (46). En 1981 comenzó a investigar la conflictiva relación entre las mujeres y el dinero y hace algunos meses publicó su primer libro, producto de este estudio: "El Sexo Oculto del Dinero". Actualmente prepara una novela y otro libro sobre la marginación económica femenina.

Asertiva, dinámica, bella, con tres matrimonios a su haber ("o sea 20 años de experiencia en el rubro") y una hija de 16 años, Coria confiesa que a pesar de haber sido independiente desde el punto de vista económico desde muy joven, sólo hace algunos años se dio cuenta de que no era autónoma. "Taquicardias inesperadas me asaltaban cuando debía dirimir cuestiones de dinero, como reclamar una deuda, precisar un contrato, adquirir un bien material significativo o defender mi salario, y decidí cambiar las cosas". Agrega que fue también grande su sorpresa, "mezcla de alivio y susto", cuando mirando a su alrededor descubrió que eran muchas las mujeres que, con independencia econó-



Clara Coria: El amor tiene cara de mujer y el dinero, de hombre.

mica o sin ella, transitaban por el mundo cargando una lucha interna, sin nombre, expresada en cuestionamientos éticos ("el dinero es denigrante"), malestares estéticos ("es sucio y feo") o postergaciones indefinidas sobre reivindicaciones económicas ("mañana lo pienso").

—¿Cuál es el resultado de todo esto?

—Muy simple y muy dramático. El dinero es uno de los instrumentos privilegiados del poder, y en la medida en que las mujeres permanecen atrapadas en estas dificultades, la mitad de la humanidad queda fuera de la competen-

cia por el poder económico.

—Es evidente que la dependencia económica femenina tiene raíces culturales...

—Obviamente, en las mujeres existe un conflicto interno no consciente entre el deseo de acceder al ideal de mujer que responde a la imagen de la madre, con todos los atributos que le adjudica la ideología patriarcal y la necesidad de desenvolverse con eficacia y autonomía en el mundo actual.

—Hábleme de ese conflicto provocado por la imagen materna...

—Uno de los mayores riesgos para la

El dinero tiene sexo masculino [artículo] Marcia Scantlebury.

Libros y documentos

AUTORÍA

Coria, Clara

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El dinero tiene sexo masculino [artículo] Marcia Scantlebury. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile